

PRECIOS

MADRID

Tres meses. 11 reales.
 Seis. 20 »
 Año. 36 »

Número suelto, **MEDIO REAL**

La suscripcion empieza siempre en 1.º de mes.

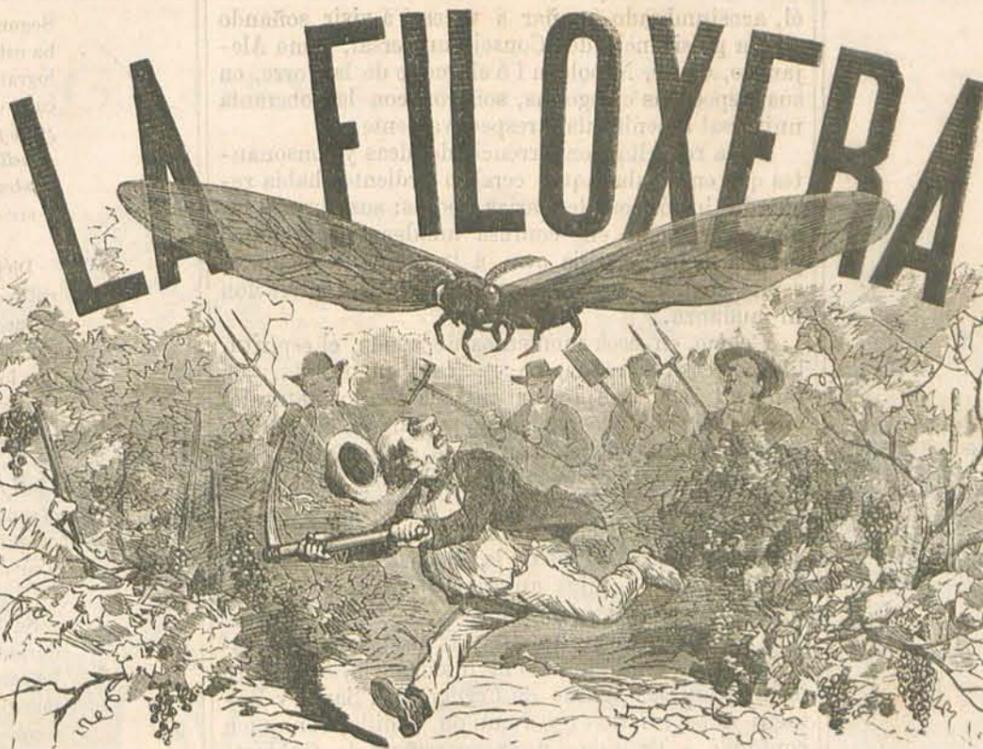
REDACCION Y ADMINISTRACION

VALVERDE, 35, BAJO

La correspondencia se dirigirá al administrador de este periódico, don Vicente Puig-Samper.

No se admiten *sablazos*.

Hombre prevenido...



PRECIOS

PROVINCIAS

Trimestre. 14 reales.
 Semestre. 26 »
 Año. 50 »

ULTRAMAR Y EXTRANJERO

Un año. 6 pesos.
 La suscripcion empieza siempre en 1.º de mes.

REDACCION Y ADMINISTRACION

VALVERDE, 35, BAJO

Para quitar cuidados á los suscritores, advertimos que cobraremos siempre adelantado el importe de las suscripciones.

El que paga descansa.

PARÁSITO POLÍTICO SEMANAL

Este insecto chupará todos los días de la semana, excepto los lunes, martes, miércoles, jueves, viernes y sábados

VIAJES DE RECREO

«Ha llegado la estafeta general al ministerio de Estado: nuestras relaciones en el exterior son completamente fraternales.»

«Segun participan las autoridades de Cuba, Puerto-Rico y Filipinas, no ocurre novedad en aquellas islas.»

«Por los partes transmitidos de todas las provincias, se sabe que el orden continúa inalterable; no ha llovido siquiera.»

«Durante las últimas veinticuatro horas, no ha sido detenido individuo alguno en las prevenciones de esta capital.»

Leídas estas noticias en la prensa seria, queda un hombre completamente tranquilo.

«Vivo en el mejor de los países, — dice — no ocurre nada desagradable, más que el pago del trimestre de contribucion, la escasez de negocios, la paralización del comercio, y de las artes y de la industria.»

El orden continúa inalterable: no sabiendo qué hacerse algunos ciudadanos para entretener á sus convecinos y entretenerse ellos, queman las eras, incendian algunos edificios, y al rojizo resplandor de las hogueras se muestra en todo su esplendor la augusta figura del orden conservador-liberal, cuya fisonomía es más grave que la del ministro de Gracia y Justicia.

El país ha llegado á tal extremo de felicidad, que ya los fabricantes cierran sus establecimientos, y los jornaleros se dedican á veranear fuera de su provincia.

De cuando en cuando se comete algun robo, se dá alguna *puñalada*, ó se saltan la tapa de los sesos, por divertirse, varios individuos.

Ahitos de bienestar los españoles, buscan emociones fuertes: en algunos pueblos se revientan militares y paisanos por exceso de armonía.

No bastando á nuestras necesidades las corridas de novillos rurales, se han descubierto los incendios y los robos en cuadrilla. La guardia civil no descansa ni un momento: los incendiarios y los asesinos tampoco.

Los maestros de escuela y las nodrizas de las casas de expositos, que no cobran en algunas provincias; los trabajadores de arsenales y los labradores que no viven, eran tipos gastados, insuficientes para divertirse, y han aparecido los *nihilistas devastratix* en caricatura.

En el interior nada puede pedir el hombre de orden conservador-liberal más escrupuloso.

Para el uso de cada poblacion hay incendios semanales, y robos á domicilio, y *timos*, y palos, y asesinatos.

Para recreo durante los viajes, hay cuerpos regimentados de apedreadores de trenes y tranvías, empleados de ferro-carriles muy corteses, etc.

En el exterior hemos conseguido ajustar una paz con el Perú, y estamos en vías de contratar otra paz con Bolivia, y otra con Chile, y así iremos reanudando nuestras relaciones con aquellas repúblicas que tanto nos distinguen.

Con Méjico estamos hace mucho tiempo en paz, y jugando, aunque estén cerradas oficialmente las *timbas*, y vamos quedando en paz con todo el mundo.

Reconocidos á tan buenas disposiciones los mejicanos, cuando les estorba un español le expulsan del territorio; cuando no les dá tiempo, le fusilan: el gobierno español se entera del asunto, pero pacíficamente; bien pensado, no hacen más nuestros amigos de Méjico, que cumplir sus compromisos; ¿para qué sirve la franqueza internacional?

¡El desgraciado comerciante Lastra, descansa en paz!

La civilizacion borra los limites religiosos, políticos y sociales de los pueblos; ya no hay Estrecho, al contrario, vivimos muy holgados; entre los marroquíes y nosotros no hay más que un duque de Tetuan de diferencia: pero el otro duque.

El general O'Donnell duerme en paz; el otro duque es un ministro que vive en paz.

«¡Álmas grandes y generosas, para quienes los silbidos son arrullos, y las maldiciones alabanzas!»

Somos tan nobles, que consideramos á los marroquíes como hermanos: estamos en paz con ellos, y no somos capaces de quebrantar este lazo.

Además, desde que se ha descubierto que muchos marroquíes son falsificados, y que los verdaderos moros son los ingleses, despreciamos sus ataques.

¿Quién es el español que puede hacer caso de todos los ingleses?

Cuando trascurran algunos años podremos ajustar nuevos tratados de paz, tan ventajosos como otros varios, con esas kábilas que nos toman por otros; pero es preciso empezar por dejar lo que poseemos en la costa africana: sinó, ¿cómo habíamos de vivir en paz con los africanos?

Es lo contrario de lo que sucede en Gibraltar; para vivir en paz con los ingleses, lo primero que hay que hacer es tenerlos en casa.

Esta es precisamente nuestra fuerza moral.

Los misterios de la diplomacia no se hallan al alcance de todas las inteligencias paganas; no todos son Tetuanes.

Las leyes de la historia se cumplen á despecho de la voluntad del Torero más grande, y quien dice «Torero», dice «hombre».

Estaba pendiente sobre los moros africanos el castigo de sus culpas.

Pues allá van los ingleses que nos vengarán con sobras; precisamente son los más liberales en esos asuntos.

Que Alláh nos guarde al duque de Tetuan, y no nos importan los moros.

¿Moritos al duque y á nosotros?

ALBILLO.

MEDITACION NECROPOLITANA

TORNEROS. — (Contemplando con noble orgullo los terrenos de la Necrópolis.)

Mi buen tacto empleó en esto la hacienda municipal; lo que hoy es un gran corral, Necrópolis será presto.

No os podeis quejar de mí, muertos que yo administré (1): si buen impuesto os cobre, buena sepultura os di.

Magnífica fué en verdad la idea del panteon; pero esta generacion no ha de ver tal novedad.

Hermosa noche, ¡ay de mí! ¡Cuántas como esta tan puras, con las calles casi á oscuras, la corte de España vi!

¡Cuántas, al fulgor que brilla de esa luna trasparente, arranqué á un perro inocente la vida, con la moreilla!

Muertos que os alzais, ¡huid! porque á mi sólo me espantan los muertos que se levantan en las calles de Madrid.

No obstante, tiemblo al pensar que, segun datos probables, todos los hombres notables vendremos aquí á parar.

Orovio, noble marqués, por quien nuestra Hacienda existe: deja que un alcalde triste venga á besarte los piés (2).

(1) El alcalde conserva en su monólogo la mala sintaxis de su modelo, D. José Zorrilla.

(2) Esto dicho con cierta repugnancia.

Del mármol frío al través
admirará tu figura
la generacion futura,
y el hortera y la modista
te llamarán hacendista
al pié de tu sepultura.

Toreno, el que no pensó,
cuando en Fomento le ví,
más que en fomentarse á sí,
pero á los maestros no;
el que al caballo premió,
y al artista dió amargura:
¡quién, pensando en tu gordura,
no te endilgará una arenga
sentimental, cuando venga
al pié de tu sepultura!

Albacete ultramarino,
tú, provincia de tercera,
que cojiste la cartera
sin saber de dónde vino;
si algun cubano ladino
tu historia escribir procura,
si tus méritos apura,
si qué has hecho quiere ver,
sólo lo podrá saber
al pié de tu sepultura.

Y tú, moderno Gravina,
de carácter levantisco,
Pavía, ilustre marisco,
jefe de nuestra marina;
faro ó farol que ilumina
de Tánger la costa oscura:
permíteme, criatura,
que un recuerdo te dedique,
y mande poner un dique
al pié de tu sepultura.

¡Madrileños de mi vida,
de dos años hasta seis,
si esta Necrópolis veis
(que lo dudo), concluida,
pensad que fué concebida
por quien vuestro bien procura;
que á mí se debe su hechura
buena, bonita y barata,
y..... dadme una serenata
al pié de mi sepultura!

MOSCATEL.

DESPERTAR POR NO DORMIR

Era de noche, y sin embargo hacia sol, según el calor que se sentía en Cauterets.

El ex-presidente del Consejo se hallaba intranquilo; daban las doce, y aún no había conseguido S. E. coger el sueño.

Pasaron dos horas; primero una y luego otra— como dice un novelista español, aunque valenciano.

El sueño, que no respeta al grande ni al chico, llegó por fin, y acariciando la altiva frente del copacificador paisano de Cuba, logró vencerle, aunque no por muchas horas.

S. E. había repasado la prensa de Madrid recibida aquel día, y al llegar á *La Política*, papel que se tira en la tarde, no pudo resistir más, y se rindió á discreción al sueño.

Hay manjares indigestos que las reglas higiénicas prohíben á ciertas horas; hay otros que en cualquier sazón que se tomen producen malas consecuencias, y el papel que nace en la calle de San Miguel, y muere generalmente en la plaza del mismo nombre, pertenece á los alimentos de la segunda de las indicadas variedades.

Así como ver á un tuerto tienen algunos hombres completos por señal de mal agüero, lo mismo sucede con ciertas lecturas; después de repasar varios capítulos de una novela de Pérez Galdós, no hay buena digestión posible; el infeliz que con *La Política* se acuesta, trastornado amanece.

Los manjares materiales é intelectuales hacen al hombre, como los manjares espirituales; lean ustedes una noche siquiera, antes de acostarse, *El Siglo Futuro*, y de fijo sueñan con brujas y con Nocedales.

S. E. había cedido al peso de la desgracia *Política* que le cayera encima; y como su imaginación es clara, y sus pensamientos vastos, y sus aspiraciones piramidales de ancha base, no habían de ser sus sueños vulgares, ni en ellos aparecer ante los ojos de la fantasía imaginaciones groseras, como si fuese un hombre oscuro y sin conocimientos políticos, históricos y literarios.

«¡Ay misero de mí, ay infelice!»
murmuraba á media voz; y era mucha cortedad en

él, acostumbrado á soñar á voces ó á vivir soñando con la presidencia del Consejo universal, como Alejandro, César, Napoleon I ó el duque de la Torre, en sus respectivas categorías, soñaron con la soberanía universal ó peninsular, respectivamente.

En la revuelta concurrencia de ideas y consonantes que encerraba aquel cerebro ardiente, había recuerdos históricos de varias épocas: sus obras y las ajenas pasaban en confusa amalgama por aquel prisma de la memoria que, á través de los tiempos, repite siempre las mismas imágenes, sin alteración ni mudanza.

Y como en esos momentos de sueño, el espíritu, libre de ciertas trabas, se espacia y manifiesta, y la fantasía está siempre armonizada con los naturales afectos ó debilidades del soñador, para S. E. la literatura era el principal asunto de su sueño; sus aficiones á la historia y á la poesía, le subyugaban dormido como despierto.

Recordábanle hechos culminantes de la historia del universo los géneos de la dramática y los discípulos de Momo, dios anterior al marqués de Molins, aunque no muy anterior.

A los ojos del espíritu que velaba en la inerte materia, y como iluminando la inteligencia, ofrecíanse las majestuosas figuras de Fernando el Santo y Romero-Abbas; Carlos I y Juan de Padilla, con quien confundió á Pradilla un ex-compañero de Gabinete de S. E. cesante; Felipe II, Antonio Pérez (Ostion), Egmont y Horn, el Padre Mariana y Mariana Pineda; Carlos II y Carlos Marfori.

La cabeza de S. E. era una olla de *Grillos* y *Cascabeles* con *Frontauras* y todo: ante los ojos de su imaginación, como en una manifestación de progresistas, iban pasando pendones y grupos, pueblos y personajes históricos, documentos y trajes sin personas dentro, y personas sin traje por fuera, actos y autos de fé.

Desfilaban cubiertas de terciopelo y brocados de oro, de púrpura y pedrería, gigantescas figuras; entre percalina de colores vivos, otras figuras más pequeñas; otras se envolvían también en percal de los colores nacionales, bonito percal; varios iban en cuecos y llevaban coraza y grandes cartelones á la espalda con inscripciones, y en unas se leía: «primera enseñanza», y en otras: «contribuyente», y algunas decían: «jornalero de la época sin pan», y varias: «comerciante de la edad de barro».

Mezcladas con estas figuras, aparecían ante los ojos de S. E. fundadora de partido, las de la prensa; unas con el sombrero puesto, y otras con el pellejo quitado; las primeras, todas cubiertas de anuncios... de la gloria y de la sabiduría, y de las bondades del durmiente; las segundas vicecas, mirando á un tiempo al fiscal de imprenta, y la responsable personalidad de su excelencia.

Las primeras iban cantando á una voz: «Parece que un importante personaje del partido conservador-liberal no vé con buenos ojos el proyectado... etc.»

Y luego añadían, como los progresistas de los *Cuatro sarristanes*:

«Pero nos vamos con
la satisfacción
de haber puesto todos
los medios en práctica...»

Estos acordes disgustaron al dormilón, que aún entre sueños protestaba, diciendo:

«¡Eso no! ¡eso no!»—parodiando al moreno de la zarzuela *Entre mi mujer y el negro*:

«¡Casase no, casase no!»

Todos los órganos de la prensa amiga obedecieron las indicaciones, soñando, que soñando les hacia su señor natural; todos menos *El Diario Español*, que se hacia el despierto, ó que lo estaba, y veía más claro que los demás.

De repente, aquella sonrisa *angélica* y graciosa que se dibujaba en aquel rostro, tostado por las auras campestres, aunque siempre revelando su aristocrático origen, se contrajo: un ligero estremecimiento agitó sus músculos.

Parecía que entre sueños había visto alguna imagen terrible.

Dió media vuelta en el lecho; pero había calculado mal la distancia, y en sueños pensó que se caía.

Cuando abrió los ojos, se convenció de que efectivamente estaba en el suelo.

Pero había caído de pié, y entre los brazos de Maldonado, lo que le hizo exclamar:

«¡Siempre los comuneros!»

FELICITACION

Ya regresó de Marina
el ministro del Ferrol.
(Esto, como se comprende,
es una equivocación.)

Segun dicen los gallegos,
ha estado muy bien de voz,
logrando con sus discursos
cada dia una ovacion.
¡Qué fortuna tienen
aquellos vecinos!
¡Estrenar un dique
y ver al ministro!

Dicen que el contralmirante
estuvo muy decididor,
y que miraba á Mencheta
casi con admiracion;
que lo de *juegos florales*
le puso de mal humor,
y le dijo á Sanchez Bregua:
«¿Pero aquí se juega, ó no?»
¡Qué fortuna tienen
algunos vecinos!
¡Estrenar un dique
y oír al ministro!

Se dice que su excelencia
durante la expedicion,
ha concebido un proyecto
marítimo-salvador,
á consecuencia del cual
hará una combinacion
en el personal del ramo,
digo, del ramo de *Veau*.
¡Son unos pelleles
todos los vecinos,
que no saben cuánto
vale este ministro!

Desde que entró su excelencia
á manejar el timon,
en la nave del Estado
de que Orovio es contador,
vamos echando marina
de una manera feroz,
y se encoje el *Oceano*
en señal de humillacion (1).
Somos muy felices
todos los vecinos,
que sabemos cuánto
vale este ministro.

Caminamos poco á poco
á la regeneracion;
trabajan los arsenales
(se les debe un mes ó dos);
tenemos en el Retiro
siete lanchas y un vapor,
y la misma Inglaterra
nos vé con emulacion.
Somos muy felices
todos los vecinos:
que Dios nos conserve
á nuestro ministro.

PILADES Y ORESTES

Entre los pares más notables que conozco, amén de los doce de Francia y de los de la alta Cámara de Inglaterra, hay un sinnúmero de pares históricos.

Pilades y Orestes.
Pancho y Mendrugo.
Rinconete y Cortadillo.
Toreno y Orovio.

Al ver estas dos reminiscencias de la situación anterior, lo primero que se ocurre es preguntar:

—Y VV., ¿á quién representan? ¿A dónde van?

Comprendo la inercia del marqués de Torneros: S. E. es al municipio, lo que el rapé á las narices acostumbradas: una necesidad viciosa, ó un vicio necesario.

Suprimido el alcalde primero, no tendríamos á dónde volver los ojos, que no fuera todo llanto y dolor y desventura.

El alcalde es á la situación, lo que el actor cómico á las compañías dramáticas: es indispensable un Torneros.

Comprendo la tenaz resistencia de Cos-Gayon, porque en su condicion de académico de la Historia, no puede estar en ninguna parte mejor colocado que en la subsecretaría de Hacienda.

Comprendo á Albacete, porque en su clase no hay ministro más humilde y sencillote, y porque para encargarse de la cartera de Ultramar, no es preciso reunir dotes muy elevadas, áun cuando S. E. las reuna todas; basta con ser una medianía: el marqués del Pazo fué ministro de Ultramar.

Comprendo al ministro de Marina, porque al fin es una persona inteligente que sabrá distinguir un negro de un blanco y un Moyano de un Balaguer; y cuando el marqués de Cabra pudo pasar como mari-

(1) El de papel, con monos.

GABINETE RESERVADO



Consejo de Ministros (en familia).

no, bien puede el Sr. Pavía pasar por Cristóbal Colón, siquiera sea antes del descubrimiento.

Comprendo al ministro de la Gobernación, ó le admiro sin comprenderle, porque es el primer galán de esta compañía, y porque está en camino de llegar á ser un Posada Herrera, aunque más correcto, hablando con verdad.

Comprendo las coqueterías de *La Epoca*, las asperezas de *El Acta*, las sinuosidades de *La Política*, y los delirios de *La Correspondencia de España*.

Comprendo al duque de Tetuán como figura decorativa del ministerio.

Comprendo á Puento y Brañas casando lo galáico con lo gubernamental: comprendo á Rodríguez Rubi como poeta, á en Turull, como orador; á D. Venancio Gonzalez, como constitucional del teatro antiguo; á D. Antonio, como joven de lenguas, y al duque de la Torre, como político.

Comprendo, en fin, el suicidio; pero no comprendo la significacion de los dos magiares del gabinete.

No sé si son sombras del pasado, ó augures del porvenir; si vienen de Cánovas, ó van á Cánovas; si viven con el recuerdo, ó sueñan con la posteridad; si duermen ó meditan.

Han realizado sobradamente sus aspiraciones; el país no olvidará jamás su paso por el gobierno; dejan un recuerdo imperecedero, uno con un hipódromo, y otro con su proyectada nivelacion del país, empezando por los montes.

Han atravesado dos ministerios, han pasado una crisis, en que sucumbió el mismo fundador del partido, y se disponen á salvar cuantas se presenten.

Si yo tuviera franqueza con el General, le diria:

—Si V. E. quiere crearme, no olvide que los ministerios, como los árboles, necesitan alguna vez de la poda; un ministerio con dos ministros sospechosos, es lo mismo que un vecino que tuviera dos guardias de órden público á domicilio, constantemente.

Y, por otra parte, lo que sobra es personal: ahí tiene V. E. á Cancio Villamil, y á cualquiera de los Ayalas; y á falta de ellos, no han de faltarle Auriolos y Silvelas.

Porque así, parece que anda siempre V. E. escoltado por una pareja de la guardia.

PARTES TELEGRÁFICOS

(SERVICIO PARTICULAR DE «LA FILOXERA»)

EXTERIOR.—Europa toda está inquieta y llena de admiracion, viendo que Peris Mencheta no ha visitado á Arcachon.

INTERIOR.—Con toda tranquilidad descansa la autoridad despues de matar el juego. (Se sigue tirando el pego con aseo y equidad.)

MORCATEX.

PICADURAS

El fiscal de imprenta ha denunciado los *Dos Mundos*. ¡Y para eso trabajó tanto Colón en descubrir uno de ellos!

Ha sido preso el individuo que prendió fuego por cinco partes distintas al pueblo de Luesma (Zaragoza).

En el siglo XIX no se puede imitar á Neron, sin ir á presidio.

Ya está de vuelta en la corte el ministro de Fomento; ni me alegro, ni lo siento; se lo digo al que le importe, para su conocimiento.

El principe Enrique de Neuss, vá á casarse con la artista ecuestre Clotilde Loisset, y la hermana de Clotilde, contrae matrimonio con el principe de Hatzfeld.

Dos princesas al pelo.

En una corrida de toros en Alcalá de Henares, un lidiador se vió arrollado por un bicho.

En un arranque de varonil entereza, el lidiador se quitó la faja y levantó la camisa para ver por dónde había penetrado el cuerno.

Pero se conoce que la herida estaba más abajo, porque no se le vió.

Han empezado los fusilamientos de *húsares de Antequera* en el ministerio de la Gobernación.

Se cree que son intrigas del Sr. Romero Robledo para indisponerlos con el ministro: otros, suponen que son travesuras del Sr. Silvela para separarlos del ecuador.

Parece que el marqués de Orovio creía, hasta hace poco tiempo, que el título del duque de Tetuán procedía del pueblo situado más allá de los Cuatro Caminos.

Se dice que al ministro de Fomento van á darle un collar; unos creen que será de cualquier órden, y otros que no será. Pues, señor, la verdad es que á sus años, no puede pedir más.

En un consejo:

—¿Y cómo lleva V. la plantilla?

—Mal, muy mal; ahora precisamente voy á buscar á un pedicuro.

El concejal Sr. Ramirez Bascan decia en una de las últimas sesiones celebradas por el Ayuntamiento de Madrid, que no comeremos la carne barata mientras el Sr. Moreno Elorza sea presidente del Matadero.

¿Qué satisfaccion para el concejal Moreno, que podrá decir á las naciones:

—«No soy un concejal de baratillo; si quieren conservarme en el municipio, que lo paguen.»

Don Carlos ha concedido al beato Nocedal la direccion del partido. Pues, señor, ha concluido el partido liberal.

¿Tiene conocimiento el Sr. Gobernador de Madrid de que en alguna casa de la calle de Cervantes se reúnan varios caballeros con el objeto de recrearse en los colores encarnado y negro?

¿Ha llegado á noticia de dicha autoridad, que en una casa de la calle de Valverde se halle establecida otra reunion, que hace tiempo se ocupa de la cuestion de subsistencias y preferentemente de las judias?

Nota. A última hora se nos avisa que los caballeros de la calle de Cervantes se trasladan á la de la Visitacion con armas y barajas.

*Don Mariano Catalina,
ó el Movimiento continuo:*
(desde San Isidro á Hacienda,
desde Hacienda á San Isidro)
viajes sobre el presupuesto
á la sombra de un ministro,
pasando por la Academia,
un poco menos que á tiros.

El Sr. Escobar (niño) va eclipsando las glorias literarias del marqués de Valdeiglesias.

«Celoso corresponsal del periódico que dirige su señor padre—dice *La Concordia*, de Vigo—creyó que porque se publicaran en Madrid sus correspondencias, no las habian de leer los gallegos; no es extraño, porque es tal la idea que de nosotros tienen formada algunos entes, dignos de lástima, que más que su mala fé, demuestran una ignorancia... etc.»

A mí me parece que lo de entes lo dirá *La Concordia* por el corresponsal, y algun otro.

Las familias de las víctimas de Luchmayor han recibido ya la cantidad que les correspondia, de la suscripcion realizada por la guardia civil.

Lo mismo que las de Manila.

Un periódico francés dice que Covadonga es una bodega próxima á esta capital, y que se llama Covadonga porque de allí salieron los cristianos para la guerra contra los moros.

Que es como si nosotros dijéramos: Versalles es una capital de provincia, situada á orillas del Rhin, y la llaman Versalles, porque residió allí, durante algun tiempo, Francisco I.

Parece que al recibir la noticia de la muerte del P. Caixal exclamó el ministro de Gracia y Justicia:

—¡Una vacante! Si me saliera un pariente, le mitraba.

Hay un establecimiento intitulado *El Louvre*, que anuncia que admite los billetes usados del tranvía, en pago de géneros, y por todo su valor.

El procedimiento es muy sencillo.

Va el parroquiano de buena fé, y coje unos cuantos billetes, y los lleva.

Y en el *Louvre* no se los admiten mientras no ascienda el gasto á más de 100 rs.

Lo que representa la vida de un vecino de Madrid, viajando á perpetuidad en tranvía.

Ducazal ha contratado á la señora Marin: lo celebro por el público, por Ducazal y por mí.
(Este mí no tiene bemoles.)

En la plaza de toros de Almería hubo hace pocos dias funcion extraordinaria.

Empezó en corrida de toros, y acabó en corrida de vecinos.

Un individuo intentó descabellar á un toro á balazos. Otros individuos pusieron sus atrevidos pensamientos en la Guardia civil y en los carabineros que daban el piquete. La corrida terminó, sin más consecuencias que un caballo herido y tres presos.
(Estos tres no eran caballos).
En el resto de la Península no ocurre novedad.

Resulta ahora que el Sr. Cánovas tiene dos naturalezas: una, de historiador; y otra, de hombre político.

Además, en su *Historia de la decadencia de la casa de Austria*, se ocupa de gobiernos españoles y de reyes españoles; y al hablar de las princesas austriacas, se refiere á las de los siglos XVI y XVII, no á las sucesivas.

Y por último, *La Política* acepta como suyas las ideas del Cánovas historiógrafo de la casa de Austria, aunque los colores le parecen poco negros.

De seguro cree *La Política* que el negro Domingo pertenecía á la casa.

Desde que el marqués de Orovio entró en el ministerio de Hacienda, se han puesto en moda las cuestiones financieras. La prensa y la tribuna, cuentan ya con especialidades en el ramo.

Andando el tiempo, habrá sombreros Orovios, y trajes color Orovio con ramificaciones, y desnudos al Orovio.

Las Bienaventuranzas.

Bienaventurado sea el General, porque no se entera de que lo hace mal.

Bienaventurado sea Silvelita, porque tiene todo lo que necesita.

Bienaventurado sea el de Fomento, porque es asturiano desde nacimiento.

Bienaventurado sea Don Manuel, porque es hacendista sin saberlo él.

Bienaventurado sea el de Marina, porque es en sus obras lo mismo que Pina.

Bienaventurado sea el de Ultramar, que á bragas enjutas consiguió pescar.

Bienaventurado Nolasco Auriolos, porque es un ministro con siete bemoles.

Y mil y mil veces bienaventurado, el Duque moruno, ministro de Estado

Las últimas noticias recibidas del Celuland, acusan una decadencia de relaciones entre Inglaterra y Cetiwayo.

Me gusta este monarca por lo consecuente, y porque no se deja manejar por los ingleses.

En Europa son los que se comen á los hombres; en Africa, es al contrario: los habitantes se meriendan á los ingleses.

Cetiwayo no tendrá casero.

El dueño del café Habanero ha entablado querrela criminal contra el director de LA FILOXERA, porque en uno de los números pasados digimos que en dicho café se solia servir viandas con moscas, que luego se hacia pagar al parroquiano.

Pues, amigo, *quod scripsi, scripsi*. La manera de evitar cen-

suras, para las cuales tenemos comprobantes y testigos, es no dar lugar á ellas.

Quien quita las moscas, quita el peligro.

Y en plato tapado no entran moscas.

MAXIMAS

«El mayor ladron no es el que hurta porque no tiene; sino el que, teniendo, dá mucho por hurtar más.»
(Por Quevedo Villegas.)

«El juego es perseguido sin descanso.»

(Por Quevedo Dónis.)

«Pues el delito mayor del hombre, es haber nacido.»

(Calderon de la Barca.)

«Yo tengo dos naturalezas y pico.»

(Calderon Collantes.)

«En la ejecucion fallido, y fecundo en la palabra.»

(Tirso de Molina.)

«Do, re, mí, fá, sí, la, sí, dó.»

(Tirso de Obregon.)

«No me mueve mi Dios para quererte...»

(Teresa de Jesús.)

«Ni á mí Cristo del ayuntamiento.»

(Teresa Garcia.)

Nota.—Esta máxima repite, y lo mismo puede aplicarse á Teresa que á Moreno Elorza.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR DE «LA FILOXERA.»

Practicada la liquidacion mensual á nuestros corresponsales y vendedores de provincias, insertamos para su conocimiento el estado de sus respectivos débitos con esta Administracion:

	Reales.
Don J. A.—Cartagena.....	88
> C. A.—Búrgos.....	92
> R. A.—Cádiz.....	66
> P. C.—Sevilla.....	384
> J. C.—Alcázar.....	24
> P. C.—Alcalá.....	25,60
> E. de C.—Gijón.....	20
> C. C.—Valencia.....	40
> J. D. R.—Pamplona.....	44
> J. G. O.—Guadix.....	20
> A. G.—Puerto de Santa María.....	16
> N. G.—Miranda.....	48
> F. F. G.—Leon.....	40
> M. G.—Orihuela.....	44,60
> S. G. C.—Cádiz.....	36
> E. G.—Alcoy.....	24
> E. H.—Palencia.....	40
> J. M. M.—Monforte de Lemus.....	25,36
> J. M.—Oviedo.....	40
> J. P.—Cáceres.....	84
> E. P. C.—Zaragoza.....	346
> S. P.—Segovia.....	60
> J. R. P.—Granada.....	300
> R. R.—Barcelona.....	32
> E. S.—Ferrol.....	60
> M. S.—Toledo.....	40
> F. S.—Huesca.....	56
> J. V.—Santander.....	36
> T. V.—Lugo.....	40
> H. Z.—Logroño.....	80

Rogamos á todos estos señores que, para regularizar la administracion, se sirvan remitirnos antes del día 8 del próximo Setiembre el importe de sus respectivas liquidaciones, pues pasado dicho dia giraremos contra los morosos, siendo de su cuenta el quebranto que ocasione el giro.

M. Romero, impresor, Valverde, 49, Madrid.

Estos anuncios, redactados en estilo cómico, son los únicos que lee la gente de buen gusto. Los demás no los lee generalmente más que el que los manda insertar.

LA FILOXERA HACE UNA TIRADA DE 20.000 EJEMPLARES

ANUNCIOS

Como los números de LA FILOXERA se guardan para formar coleccion, los anuncios insertos en este periódico son permanentes, cosa que no sucede en ningun otro.

BON MARCHÉ.

33, MONTERA, 33.

Es Moyano (D. Natalio), como ustedes lo verán, un comerciante de gusto de primera calidad. Trae de Paris y de Londres telas que de moda están, para trajes con que sube de punto toda belad. En organdí, sedalina, y seda y madapolan, no hay en Madrid mejor género ni más barato lo habrá.

Niñas, que en traje elegante queréis ir á visitar, ó á los bailes, ó á paseo, ó de broma al Escorial; Si del *Bon Marché* famoso en el almacen entrais, hasta al mismo D. Natalio á casa os querreis llevar.

MATIAS LOPEZ

Puerta del Sol, esquina á la de la Montera.

De la Palma en la calle tiene el buen Lopez su maguifica fábrica, cuyos vapores ya dicen: «Chocolate de los mejores.»

Y abierta tiene al público su hermosa tienda, esquina de la calle de la Montera, donde las gentes piden, pagan y llevan el mejor chocolate que expende en ella.

SANCHEZ, FOTÓGRAFO

15, Puerta del Sol, 15.

Para pasar un buen rato viendo su fisonomía, hágase usted un retrato en esta fotografia, bueno, bonito y barato, (Advertencia.—¡NO SE FIA!)

VENANCIO VAZQUEZ

CARRERA DE SAN GERÓNIMO, ESQUINA Á LA DEL PRÍNCIPE.

La casa de D. Venancio expende thés y cafés

á precios arregladísimos, como todos pueden ver.

Tiene luego un soconusco, que ni los de la Merced

(aquellos padres tan gordos que se cuidaban tan bien)

lo probaron parecido;

¡conque figúrese usted!

Pues, ¡y las napolitanas!

Vazquez las vende á granel,

y las recomienda á todos

con el mayor interés.

A. VALLEJO

19, Puebla, 19.

Vallejo (no Miranda el que se fué á Paris), sino el primer mueblista que se ha anunciado aquí, construye sillerías que nunca tienen fin, y muebles que enamoran por su elegancia y *chic*. Encargos de provincias sirve de mil en mil. Jóvenes matrimonios, ¡muebles buscais? Pues id. Vallejo os los ofrece, que no hay más que pedir.

Reimpresos algunos números de LA FILOXERA que se habian agotado, tenemos el gusto de anunciar á nuestros lectores que en la Administracion de este periódico se hallan de venta colecciones completas del mismo, ó sean los números publicados hasta fin de Junio, al precio de 60 reales coleccion.